

## Homenaje al Profesor Alfredo Orts

Alicante, 16 de octubre de 2001

La Universidad del siglo XXI, la del crecimiento exponencial de los conocimientos, el 80% de los científicos viven en la actualidad; de la incardinación en la sociedad; la internacionalización; y la de la sociedad de la información y de la comunicación y las nuevas tecnologías, que supera bastante el esencialismo ciencia – tecnología – cultura. Sin embargo, y aún así, en este momento todos volvemos los ojos hacia los valores humanos. Y este es el sentido de mi intervención en este acto en homenaje al Dr. Orts.

Yo no conocía a nuestro llorado Alfredo, tuve relaciones con él en su etapa de Vicerrector. Pero el día del acto fúnebre en su honor, aquel destemplado día de diciembre, tuve sin duda una leve percepción de su personalidad a través de los oradores que intervinieron en el acto.

Hace ya varias decenas de años, un experto británico en universidades decía que en las universidades había dos tipos de profesores. Unos muy profesionales y volcados al exterior, preocupados por la demanda exterior de sus conocimientos, por el éxito y el estrellato,... Otro grupo, cada vez más arrinconado por el primeramente citado, el de los profesores preocupados por las relaciones con los estudiantes, con los compañeros de trabajo, la libertad de expresión, y que se exigen lealtad a la Universidad por la que trabajan.

De estos últimos, de los que se exigen lealtad a la Universidad en la que trabajan era según mi opinión Alfredo Orts.

Los valores humanos, son difíciles de definir, y sobre todo cuando desafortunadamente no se ha tenido la fortuna de conocer bien a la persona que se pretende definir, y menos aún en presencia de todos vosotros, sus amigos y compañeros, y muy especialmente Pepa, su mujer.

Por ello, permitidme que ahora os lea algo acerca del estilo moral de un profesor, ejemplo de profesores leales, Giner de los Ríos. El escrito está tomado del libro de J. Pijoan, "Mi don Francisco Giner" y que creo que puede reflejar muy bien el pensamiento de Alfredo: A la pregunta de sus alumnos acerca de las posibilidades de actuación política, en los albores del siglo XX: "...cuando (se) me pregunta (cual) es mi política, contesto: Como doctrina, la más revolucionaria y agresiva posible; como procedimientos, los más ordenados y dentro de la legalidad posibles; casi conservador. ¿Que si quisiera cambiar la legislación? ¡Pues ya lo creo! Cuando pienso que me enterrarán, no junto a mi madre, sino en un cementerio civil, laico, o como le llamen, si sólo puedo morir con sinceridad, como he vivido... Pero si no más con un gesto, moviendo un dedo, pudiera derribar todo esto, no lo haría. A menos de tener detrás un pueblo ya reformado, que lo exigiera, y en este caso ya no necesitaría de mí ni de nadie. ¡Oh, qué delicia si esto ocurriera, y pronto! Me iría a un pueblo de la sierra, bien lejos de todos ustedes, a respirar el olor bendito de las cumbres desde que sale el sol hasta que se pone. A vivir del todo en todo para llegar al todo....

Así percibo en el recuerdo la imagen de Alfredo, el profesor leal, el amigo, el hombre coherente con sus ideas... en definitiva el maestro y referente en las lides de la vida, en lo importante, en lo trascendente....

El aula Alfredo Orts, perpetuará entre nosotros, y para las futuras generaciones, el espíritu de un "hombre bueno", y de un profesor "leal" a la institución.

Amiga Pepa, nada puede llenar el vacío de su ausencia, pero acepta el cariñoso recuerdo que de Alfredo guardan sus amigos y compañeros, como paliativo del dolor que embarga tu corazón.

Muchas gracias.

Este Aula que inauguramos hoy como prelude del acto de homenaje al Dr. D. Alfredo Orts, perpetuará el recuerdo de la UA y de la Escuela y Departamento Interuniversitario de Óptica, y será un testimonio para las futuras generaciones de su lealtad y cariño hacia la Institución.

El birrete corona sus estudios y méritos.